

Sr. Jacinto Gimbernard
Director Ejecutivo Fundación Corripio, Inc.

Palabras de bienvenida

Señoras y señores, muy buenas noches:

Un inextinguible personaje, Confucio, cuya presencia sobrevuela el transcurrir del tiempo, profundo pensador que contribuyó grandemente al desarrollo espiritual y cultural de China, dejó escrito en sus Anales que “Hay una sola palabra que puede servir de conducta para los demás: reciprocidad”.

Mucho después, ya tocando nuestro tiempo, Winston Churchill nos dejaba dicho que “Con una visión amplia, grandes principios, elevación de aspiraciones y profunda fe, no nos es difícil encontrar mapas y brújula para nuestro viaje”.

La actitud, el mapa y la brújula de la familia Corripio ha existido, existe y ha de mantenerse apegada a estas sabias enseñanzas, tal como lo ha venido haciendo.

Estos Premios anuales son otorgados por jurados libérrimos, sin la menor injerencia de sus creadores y patrocinadores. Siguen la enseñanza de Confucio: Reciprocidad en el bien.

Realmente creo que ellos devuelven más de lo que han recibido, que es acogida y cariño. Han mantenido una capacidad para actuar con un propósito empresarial disciplinado y moralmente medido.

Han demostrado que es posible lograr grandes éxitos sin delinquir.

Esto, de por sí, viene a constituir el más valioso regalo que otorga esta familia a la República Dominicana, que es su Patria, el territorio en que desarrollaron sus actividades y en el cual depositaron sus esfuerzos, sus esperanzas y su amor.

Los Premios anuales Fundación Corripio –como ustedes sabrán- abarcan un amplio territorio en las ciencias y las artes, reconociendo la excelencia

de una persistente labor extraordinariamente positiva dentro de toda una vida de entrega a la superación y el bien común.

Suele escucharse la afirmación de que el inicio de un largo camino comienza con el primer paso.

Sí. Pero lo importante es continuar dando pasos, tozudamente, infatigablemente.

Con esta cuarta versión, de las premiaciones de la familia Corripio, se reafirma una disposición de persistencia incansable, ajena a toda apatía.

Me siento muy honrado al dirigirme a tan distinguido público esta noche en que la Fundación Corripio adelanta nuevamente un pié en este camino de justos y nobles reconocimientos.

Muchas gracias